

En los últimos días, las noticias que los diferentes medios de comunicación nos hacen llegar sobre educación, a mi modo de ver son muy preocupantes.

No hace mucho para la OCDE los alumnos españoles eran de los peor situados entre los países desarrollados.

Y ¿cómo lo quieren resolver? dejando que los alumnos de educación secundaria pasen de curso con tres asignaturas suspensas. Cómo pueden decirnos que la nueva norma ayudará a conseguir la mejor formación posible, que favorecerá el éxito escolar. Que alguien me explique como va a ser esto, porque o no entiendo que a un alumno que no ha podido asimilar tres asignaturas en primero, vaya a poder asimilar las de segundo ¿Así se consigue el éxito escolar?, ¿regalando los títulos?

Tengo la impresión de que lo que se busca es que los alumnos no den ni golpe y sean unos analfabetos tal y como vemos que está pasando entre las nuevas generaciones de ciertos políticos, que no son capaces de enlazar dos frases seguidas de forma coherente. ¿O tendremos que pensar mal y lo que quieren nuestros políticos (de todos los signos) es hacer una ley de educación que genere futuros votantes que sean incapaces de pensar por si mismos y por lo tanto fácilmente manipulables? Esta es la única explicación que se puede encontrar al hecho de que la legislación educativa cambie en cada legislatura y como hemos visto recientemente casi en cada curso escolar.

Por favor eduquemos a nuestros hijos en la cultura del esfuerzo, del trabajo de cada día. Y en todo caso preguntemos a los sectores implicados. Dejemos opinar a familias y profesores. No me fío de que los políticos usurpen mi derecho y mi obligación de madre/padre en relación a la educación de mis hijos, estableciendo una legislación inestable que fundamentalmente afecta, dirige y estructura la escuela pública, cuando ellos llevan a sus hijos a la privada.

Ya que los responsables últimos de la educación de nuestros hijos somos los padres, hasta que los políticos no dejen de hacer política con la educación y legislen con la cabeza, desde las escuelas y desde la situación real de la sociedad y no desde sus poltronas y en función de sus intereses de partido, tal vez las familias, si realmente queremos ejercer nuestra responsabilidad y queremos una educación y una sociedad mejor para nuestros hijos, vamos a terminar obligados a recurrir a la desobediencia civil.

Carmen y Teo
(abril de 2005)